

114. De Rapa Nui a
las Galápagos.

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Archivo Francisco Coloane

Rapa Nui a las Galápagos
I

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena

Archivo Francisco Coloane

“ Los rostros derrotados en el centro,
quebrados y caídos, con sus grandes narices
húmedas en la contra calcares de la isla,
los gigantes indican a quién? a nadie?
un camino, un extraño camino de gigantes:
allí quedaron rotos cuando avanzaron, cayeron
y allí quedó su prodigioso peso caído,
besando la ceniza sagrada, regresando
al magma natalicio, malheridos, cubiertos
por la luz oceánica, la corta lluvia, el polvo
volcánico, y más tarde
por esta soledad del ombligo del mundo:
la soledad redonda de todo el mar reunido.

Parece extraño vivir aquí, dentro
del círculo, contemplar las langostas
rosáceas, hostiles caer a los cajones
desde las manos de los pescadores,
y éstos, hundir los cuerpos otra vez en el agua
agrediendo las cuernas de su mercadería,
ver las viejas girar pantalones gastados
por la pobreza, ver entre follajes
la flor de una doncella sonriendo a sí misma
al sol al mediodía tintineante,
a la iglesia del padre Englert, allí enterrado
sí, sonriendo, llena de esta dicha remota
como un pequeño cantaro que canta.”
De “La Roca Separada”, Pablo Neruda

29
«Parias del mar, antárticos
perros azotados,
yamanas muertos sobre cuyos huesos
bailan los propietarios que pegaron
por tarifa los cuellos altoneros
cerceados a golpes de navaja.

Changos de Antofagasta y de la costa seca,
parias, piojos helados del océano,
vistos de Papa, poderes de Anqa-Roa,
lémures rotos, leprosos de Houtu-Iti,
siervos de los Galápagos, codiciosos
haraposos de los archipiélagos.»
de "Los Hijos de la Costa", Pablo Neruda.

11 de marzo (1774). Esta mañana a las ocho se ha visto tierra desde la cofa del mástil. Al mediodía era visible desde el puente. Se extendía del oeste tres cuartos norte al oeste sur, a unas doce leguas de distancia. No podía haber duda de que se trataba de la "Tierra de Davis", o Isla de Pascua, pues su aspecto correspondía a la descripción hecha por Wafer, y esperábamos ver la isla baja y arenosa que Davis había descubierto, lo que habría confirmado mi opinión. Pero sobre este punto tuvimos un desengaño.

Aquí hay una nota ocho al pie de la página 64 del tomo del Segundo Viaje del capitán Cook que dice: Lionel Wafer, uno de los compañeros de Lempier, publicó una descripción de una isla supuestamente descubierta por otro bucanero, el capitán Davis. Todas las circumnavegantes buscaron esta isla, que no existe.

Como compilador de estas páginas en los cuales debo reunir en un solo cuerpo de mi obra, extractos, partes o materias de otros libros cuya bibliografía irá detalladamente al final, agrego lo que dice don Francisco A. Lucena en su Historia de Chile, al respecto:

"El primer bucanero que se acercó a la costa chilena fue Swam, que salió malparado en el intento de enganar a la guas-

nición de Valdivia. Dennis, con los tres
 buques que le quedaban de su flamante
 escuadra, se dirigió a Chile en 1686,
 con ánimo de repetir el saqueo de La
 Serena. Los habitantes de esta ciudad, des-
 de el incendio de Sharp, sólo pensaban
 en abandonarla. Garro, con medidas vio-
 lentas, obligó a los serrenenses a armarse y
 resistir, de tal modo que la intentona de
 uno de los sucesos de Dennis, el capitán
 Knight, degeneró en completa derrota en
 Congay. Reunidos los piratas en la isla Juan
 Fernandez, la de Robinson Crusoe, Dennis de-
 cidio de nuevo atacar a La Serena. Desem-
 barcó en Caquimbo y avanzó hasta la
 ciudad esquivando trincheras y obstá-
 culos. Una vez dentro de La Serena, sus
 valientes pobladores le hicieron tal fuego,
 que le obligaron a encerrarse en el convento
 de Santo Domingo, del que sólo pudo huir,
 no obstante la superioridad de sus fuerzas,
 después de treinta horas de combate. Logró
 reembarcarse, mas dejó en el campo once
 de los suyos y muchos heridos. El escar-
 miento de Alarcis movió a su seguidor,
 Juan Strong, a cambiar la actitud de pi-
 rata por la de contrabandista pacífico."

Prosigue el capitán Cook el once de marzo:

A las siete de la tarde, la isla nos quedaba del norte 62° oeste al norte 87° oeste, a unas cinco leguas; en esa posición echamos la sonda sin hallar fondo a ciento cuarenta brazas. Pasamos la noche ahí la noche con golpes de viento y calmas. A la diez del día siguiente se elevó una brisa del oeste suroeste, la que aprovechamos para poner velas hacia Tierra y con la ayuda de nuestros prismáticos vimos unos hombres y algunas de esas estatuas colosales, o ídolos, de los que trataban los autores de Roggeveen. (En Enciclopedia Sopena escribe Roggeveen (Jacobo), navegante holandés. Exploró las Tierras australes y descubrió en 1722 la isla de Pascua, y otra en el archipiélago Paliser de Cook, que llamó "Mischievous" (Desastrosa). Del resto de sus descubrimientos nada se sabe en concreto porque determinó mal en su diario los puntos de arribada. 1669-1733).

A las cuatro de la tarde - escribe Cook) estábamos a media legua al sureste y noroeste de la punta nordeste de la isla y al echar la sonda encontramos treinta y cinco brazas, suelo de arena oscura. Viré de rumbo y procuré entrar en lo que parecía una bahía al suroeste de la isla. Pero la noche llegó antes de que nosotros pudiéramos alcanzarla y le arloventamos cerca de tie-

ra hasta la mañana siguiente con los son-
 dajes que nos daban setenta y cinco a ciento
 diez brazas, y el mismo fondo de arena oscura.
 Habiendo anclado demorados cerca del ancla,
 una fresca brisa de tierra nos soltó a
 la larga a la mañana siguiente a eso
 de las tres; se arremió el áncora y tuvimos
 que desplegar de nuevo las velas para acer-
 carnos otra vez a la costa.

Noe dirigi a tierra acompañado para ver lo
 que la isla podría suministrar. Desembar-
 camos en la playa de arena donde estaban
 congregados algunos centenares de nativos,
 tan impacientes por vernos que algunos de
 ellos se echaron al agua para venir delante
 de nuestras chalupas.

No puedo menos que intercalar por mi cuenta
 de compilador que los pasacuerpos que salían
 nadar tan bien, parecerían delfines o Toninos,
 que los chilotos llamamos "cachulos", que siempre
 salen al encuentro de las embarcaciones como para
 guiarlos a sus fondaderos de arenas negras que son
 las que trituran ~~los platos~~ los veriles de sus
 platos formos ~~submarinas que ahora están~~
 Unidos

Ni uno solo de ellos llevaba en la mano
 la más pequeña arma, ni siquiera un
 palo. Era distribuirles algunos bagatelas,

les pedimos por señales que nos dieran algo de comer y enseguida trajeron algunos patatas, plátanos, cónos de azúcar, y nosotros les dimos a cambio clavos, espejos y piezas de tela.



Cantuta
Cantuta
o
ojos de la piedra por do

Flanco de piedra

La piedra que llora sangre.

Los indios que aquellos apujeros por los
ojos de la piedra por do llora la sangre.
El Inca Garcilaso de la Vega

viene a Santiago,
ha vez que ~~se~~ de Puncagua se estrecha
en la Angostura de Paine, que separa Tajacano
las estrilaciones de la cordillera de los Andes,
de las de la Costa, tan vieja como si fuera su
alevele mínima esta última.

Allí encontraron los ~~apujeros~~ arqueólogos
cuatro cadáveres cuyos osamentos correspon-
den a una antigüedad superior a las del
año 1973, según la prensa.

Algunos de ellos del nombre ~~de~~ examinados
esas osamentos ~~deja~~ los ~~artículos~~ que ~~corresponden~~
con el nombre "Flor del Inca" ~~de color rojo cuando~~ ~~se~~ ~~caracterizan~~
tienen la majestad de una corona incaica.

Es como en Puncucorui, puede que el
camino del Inca ~~debe~~ haber atravesado
de una vez la angostura entre las dos cordilleras.
La más lácerintica ~~que~~ solo comparable a
la Angostura Ingles ~~que~~ de los conatos que lle-
van a Magallanes.

En sus "Comentarios Reales", I Parte, lib. VII,
capítulo XXVIII, Garcilaso de la Vega tiene la
leyenda de "La piedra consete". Los indios
no saben decir de donde, ni por donde pro-
viene su nombre de la piedra donde se mez-
clan una cantería pulida y estapuesta a
una tosca. Los españoles que entraron al

Imperio incaico, atajando las otras grandes piedras en que trabajaban esos coneros primitivos, tampoco dieron noticia de ese magnífico hito del encuentro de dos culturas, la del viejo y nuevo mundo de Colón.

Garcilaso dice que hubo cuatro maestros mayores. Los "miquelángelos" incas. El primero y principal a quien atribuyen la traza de la fortaleza ^{del Cuzco} fue Hualpa Rimachi, Inca; y para decir que era el principal, le añadieron el ^{nombre} "Apu", que es "capitán" o Superior, y así ~~le~~ le llaman Apu Hualpa Rimachi; al que le sucedió le llaman Inca ~~Alfonso~~ Moicanchi. El tercero fue Acapuma Inca; a éste atribuyen mucha parte de los grandes edificios de la "Puerta del Sol" del templo de Diablanaco en Bolivia.

El templo, y de modo particular la Puerta del Sol y un pórtico monolítico empotrado en uno de los muros del actual cementerio de la ciudad, de entre los cuales sobresalen "La Fortaleza" y "La Piedra Conceda" que llora por otros hoyuelos...

Dicen los indios que aquellos agujeros son los "los ojos de la piedra por do lloró la sangre".

Las ruinas de Diablanaco son las

Bien el cerro del Plomo se encuentra en Principio incaico moribundo.

más curiosas y antiguas de Sudamérica y representan el único testimonio de una civilización anterior a los incas. Se supone que la raza que habitó Tiahuanaco pertenece a los quechuas y a la cual se atribuyen todos los monumentos que se escalonan en Curumba, Vilcashuamán y Paltabamba, que no tiene nada que ver con el fruto del aguacate, aunque en sus bajos ~~relieves~~ ~~patrones~~ y sobrerelieves los cuencos y rocas conurexas repiten la arquitectura colosal con que los maestros construyeron los muros en forma de medias lunas. Dentro del hueco de una piedra ponían el redimiento de otra piedra colón que se ajustara al ensamble.

Intento del hombre primitivo americano hacia el infinito que delieramos imitar en esta especie de cuento o fábula.

En cada muro de mediana había una puerta, y cada puerta tenía una piedra redonda del ancho y alto de la puerta con que la cerraban. A la primera llamaron Tiu puncio, que quiere decir "puerta del Arenal", simplemente porque aquel llano es algo arenoso de herena de hormigón. Llamaban "Tiu" al arenal y a la arena. Y

~~¡Que de habrán las puertas para los cementos de Paine!~~

“puncu” quiere decir puerta. A la segunda llamaron Acahuana Puncu, porque el maestro mayor que la hizo se llamaba Acahuana, pronunciada la silaba “ca” como canto tembloroso de alegría, risa o llanto en el interior de la garganta. Es garritas al viento que mecen los pétalos de la corona del Inca.

La tercera se llamó Viracocha: como un fantasma que gargareaba con voz mis larga, a cuyo conjuro se le apareció al príncipe Viracocha del Inca.

Así el ^{comp} príncipito que un arriero encontró entre pirras del Cerro del Plomo al noreste de Santiago, y que ha estudiado la científica Greta Mostermy. Lo vimos cuando lo bajaron con ^{sus} cabellos largos trenzados en finisimos trenzas, que nos hizo recordar al “Principito” de Saint Exupery.

Pero el fantasmal príncipito fue el que dio el origen de la rebelion de los chancas; el levantamiento guerrillero de los indios de una tribu del Perú, que habitaba el en el departamento de Apurimac. En el rio homónimo, sub-afluente del ~~plata~~ Amazonas por el Ucayali.

En su cuna recibe varios nombres: ~~Al comienzo de sus días~~ ~~El Sr. Origen~~ Chila, como una bruja

de la Cuenca de Quicari, que compitió con don José de Moraleda, ganándole ^{la apuesta} y al dejarle su terreno en seco y él le pagó con un litro con gresados de ^{100%} Moayn Blanca

hacia el Chila corre primero hasta el este y luego tuerce hacia el Noroeste; recibe allí el nombre de Montano, y desde su confluencia con éste hasta su confluencia con el Pereni, se llama "Ene"; luego cambia este nombre por el de Combo, hasta el punto donde se une con el Carbamba para formar el Ucayali, tributario del ^{"plazamiento"} Amazonas. Su curso recorre ochocientos kilómetros.

Las vertientes que originan el ~~rio~~ río angosto del Paimé, con sus orillas de primavera que fecundan los troncos de las flores del inca, entre cuyas raíces se han encontrados osarmentas como manos de ahogados en un ardido literal de nievrago, son incomparables, y sólo ~~no~~ queda la esperanza de que se abran las puertas y las compuertas para que Chila y no solamente la Chila de Quicari ^{sepa} ~~sepa~~ ^{los hechos} ~~los hechos~~ misteriosos

la verdad científica de estos hechos Nochocho Andino
12,40 horas del viernes 24 de Agosto de 1990.
Francisco Colono a
15 minutos a la lectura en el Club Churr.

GELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena

Archivo Francisco Coloane

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena

Archivo Francisco Coloane

60 HOJAS
FAB.CHILENA